

**OPTION INTERNATIONALE DU BACCALAURÉAT
SESSION 2023**

SECTION : ESPAGNOLE

ÉPREUVE : LANGUE - LITTÉRATURE

DURÉE TOTALE : 4 HEURES

Le candidat traitera **UN** des deux sujets

L'usage de la calculatrice et des dictionnaires est interdit.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 5 pages numérotées de 1/5 à 5/5.

SUJET 1

Habíamos llegado a la calle Antigua. Yo daba los pasos más largos y de vez en cuando notaba que la hacía dar a ella un trotecillo ligero para no quedarse atrás. La llevé al café donde yo solía estudiar por las tardes, vacío a aquella hora. Hacía calor dentro, y al entrar se quitó la bufanda.

— Qué gusto — dijo al sentarse, frotándose las manos.

Y lo miraba todo con ojos brillantes.

No sabía si quería café o no. No sabía lo que quería, debía tener muy poca costumbre de ir a un café. Miraba al camarero, que acudió en seguida, arrastrando los pies, y me miraba a mí, vacilante.

— Tome una copa de algo — le sugerí yo —. ¿O qué quiere?

— Bueno, una copa.

— ¿De vino?

— Bueno, de vino.

Con la copa de vino en la mano se sonrió, mirando el cristal empañado que daba a la calle.

— ¿De qué se ríe?

— De que estoy pensando si viniera mi padre.

— ¿Viene aquí?

— A todos los cafés va.

— Ojalá viniera ahora, para que me lo presentara usted.

— ¿Para qué?

— Para que yo le hablara de eso de sus estudios. A ver si me explicaba él los inconvenientes que tiene para dejarla hacer carrera. Porque con usted no me entero.

Pareció asustarse.

— Uy, no, por Dios, si viene no le diga nada.

— Pero ¿qué es lo que pasa con su padre?, ¿le tiene usted miedo? Las cosas hay que hablarlas.

— Sí, lo que es como viniera y nos viera aquí, y encima le sacara usted esa conversación...

— ¿Encima de qué?

— Encima de verme en el café con una persona que él no conoce. Menuda se forma en casa con mis hermanas las mayores, por si van con gente conocida o no conocida. A mí ya me aburren.

— Pero siendo así tan bruto, y perdone, ¿cómo es que la deja a usted ir al Instituto? Me han dicho que los padres como el suyo suelen mandar a las hijas a colegios donde hay más selección, aunque se aprenda menos.

— Es que papá antes no era así, cuando yo empecé a estudiar. Antes, eso de la gente fina no le importaba nada, se reía.

Empezaba a tener menos timidez para hablar, y me atreví a seguir haciéndole preguntas. Me gustaba oírle explicarse, las mejillas coloradas, los ojos en el techo, notar el gozo que iba experimentando en hacerme ver claras las cosas de su casa. Como si dijera bien una lección. Se puso a contarme viejas historias. Su padre se había hecho rico en pocos años con las minas de wolfram. Antes tenía trabajo en una finca y las hermanas mayores se educaban con una tía; ella vivía con el padre en la finca y estudiaba por libre en el Instituto. Cazaba y montaba en bicicleta. Su padre y ella se entendían bien entonces, cuando estaban en el campo, hasta que empezaron a tener dinero y se vinieron todos juntos a vivir. Desde entonces, la tía era la que mandaba en todos y se había empeñado en civilizarla a ella y en refinar a su padre, que ahora era un señor muy engreído por ser rico. Me habló de sus hermanas mayores, de una de ellas, que tenía novio en Madrid, y en la casa no les

gustaba. Me los figuraba a todos a las horas de la cena, las pequeñas discusiones, alguna lámpara roja y las contraventanas bien cerradas, el silencio, los pasos en la calle. Y a ella entre aquellas paredes.

— Ahora — dijo —, antes de lo de mi carrera, lo primero que le tengo que pedir a mi padre es que deje ir a mi hermana a Madrid a estar un poco de tiempo. Eso importa más que lo mío.

— Pero ella es mayor, ¿no? ¿Por qué no se lo pide ella misma?

— Con ellas no se entiende. Mi padre es a mí a la que quiere más todavía. A mí me quiere mucho.

Lo dijo con orgullo, como agarrándose, a pesar de todo, a aquel afecto, o queriendo disculpar a su padre ante mí. No lo entendía bien, pero ya no quise seguir haciéndole más preguntas. Sin embargo le advertí que ella se preocupara de sí misma, que era la más joven de la casa y seguramente la que importaba más que no se dejara aniquilar por el ambiente de la familia, por sentirse demasiado atada y obligada por el afecto a unos y a otros. Que la sumisión a la familia perjudica muchas veces. Limita. Me escuchaba con los ojos muy abiertos.

— Cuánto hemos hablado — dijo luego, levantándose —. Y todo el rato de mí. Me voy, es muy tarde. Me van a reñir.

— No deje que la riñan — le dije, ya en la calle, con mucha convicción —. No deje que la riñan de ninguna manera. No es tarde; hemos estado hablando de cosas que le interesan, ¿no le parece?

Carmen MARTÍN GAITE, *Entre visillos* (1957)

Sujet 2

“Canción de cuna para dormir a un preso”

La gaviota sobre el pinar.

(La mar resuena).

Se acerca el sueño. Dormirás,
soñarás, aunque no lo quieras.

5 La gaviota sobre el pinar
goteado todo de estrellas.

Duerme. Ya tienes en tus manos

el azul de la noche inmensa.

No hay más que sombra. Arriba, luna.

10 Peter Pan por las alamedas.

Sobre ciervos de lomo verde

la niña ciega.

Ya ni eres hombre, ya te duermes,

mi amigo, ea...

15 Duerme, mi amigo. Vuela un cuervo

sobre la luna, y la degüella.

La mar está cerca de ti,

muerde tus piernas.

No es verdad que tú seas hombre;

20 eres un niño que no sueña.
No es verdad que tú hayas sufrido:
son cuentos tristes que te cuentan.
Duerme. La sombra toda es tuya,
mi amigo, ea...

25 Eres un niño que está serio.
Perdió la risa y no la encuentra.
Será que habrá caído al mar,
la habrá comido una ballena.
Duerme, mi amigo, que te acunen
30 campanillas y panderetas,
flautas de caña de son vago
amanecidas en la niebla.

No es verdad que te pese el alma.
El alma es aire y humo y seda.
35 La noche es vasta. Tiene espacios
para volar por donde quieras,
para llegar al alba y ver
las aguas frías que despiertan,
las rocas grises, como el casco
40 que tú llevabas a la guerra.
La noche es amplia, duerme, amigo,
mi amigo, ea...

La noche es bella, está desnuda,
no tiene límites ni rejas.
45 No es verdad que ni hayas sufrido,
son cuentos tristes que te cuentan.
Tú eres un niño que está triste,
eres un niño que no sueña.
Y la gaviota está esperando
50 para venir cuando te duermas.
Duerme, ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
Duerme, mi amigo...
Ya se duerme
55 mi amigo, ea...

José Hierro, *Tierra sin nosotros*, 1947

Pregunta: Realice un comentario completo de uno de los textos

MODALIDAD DE COMENTARIO DE TEXTOS

Puntuación: Hasta 20 puntos

<i>Referentes generales</i>	Capacidad de análisis y síntesis	
	Capacidad para interrelacionar conocimientos	
	Capacidad para reorganizar los conocimientos	
	Capacidad para formular una explicación	
Contenidos del comentario del texto literario		Puntuación
1. Introducción: contexto, época, movimiento, género y autor		Hasta 5 puntos
2. Desarrollo: comprensión del texto, análisis formal, interrelación del contenido y de la forma		Hasta 10 puntos
3. Conclusión: síntesis y valoración		Hasta 1 punto
Aspectos formales		Puntuación
Corrección sintáctica, léxica y ortográfica. Presentación del ejercicio: orden, limpieza y legibilidad		Hasta 4 puntos